

¿Vuelve el 'bancor'?

JOAQUÍN ESTEFANÍA

EL PAÍS - DOMINGO - 11-10-2009

"Esta crisis no es como las demás, es la última convulsión del papel internacional del dólar". Paul Kennedy citaba esta rotunda conclusión de un profesor italiano en un artículo titulado entre interrogantes *¿El fin del dólar como divisa suprema?* (EL PAÍS del 10 de septiembre pasado), que aglutinaba algunas de las iniciativas, reales o intelectuales, sobre la sustitución a medio plazo de la divisa norteamericana como moneda de reserva internacional.

Tres meses antes, en Ekaterimburgo (Rusia), los cuatro participantes del club de los países BRIC -Brasil, Rusia, India y China- analizaban la sustitución del dólar (cuyo valor depende de la política del Tesoro y de la Reserva Federal) por una cesta de monedas de reserva. La misma idea fue expresada por China antes de la reunión del G-20 de Londres, en el mes de abril, aunque, para respiro de todos, no llegó a plasmarse de modo oficial. La semana pasada, el analista de política internacional Robert Fisk escribió que los árabes del Golfo, junto con China, Rusia, Japón y Francia, planeaban acabar con los acuerdos petroleros en dólares y pasarse a una cesta de monedas que reuniría el yen japonés, el yuan chino, el euro, además del oro y una divisa nueva unificada que hay proyectada para las naciones del Consejo de Cooperación del Golfo, incluidas Arabia Saudí, Abu Dabi, Kuwait y Qatar. Fisk fue desmentido de modo inmediato, pero el debate no se puede orillar.

Hace tiempo ya que en algunos ambientes se plantea revisar la hegemonía del dólar por al menos dos motivos: evitar su supuesta ventaja como divisa fundamental de reserva (el país que tiene la principal moneda del mundo puede incurrir en enormes déficits por cuenta corriente sin ser penalizado por ello, como las demás naciones) y proteger al resto del planeta de políticas que sólo benefician a EE UU y que manipulan el valor del dólar. Estados Unidos tiene el 5% de la población mundial y el 20% de su PIB, y sin embargo imprime billetes que representan entre el 65% y el 70% de las reservas mundiales de divisas. En el artículo citado de Kennedy se recordaba que el dólar ha vivido dos vidas: la primera como divisa del más poderoso país acreedor, desde los años veinte hasta los sesenta, y la segunda como divisa del "imperio de la deuda", desde los sesenta hasta hoy.

Ahora que vuelve Keynes, ¿regresará también su idea del *bancor*, una moneda internacional que propuso en las negociaciones de Bretton Woods sin que los americanos consintiesen en implantarla? En la conferencia de Bretton Woods, en 1944, se adoptó el dólar estadounidense como moneda general de intercambio, fijando su valor con relación al oro (35 dólares por onza de oro). Ese sistema duró hasta principios de los años setenta, cuando Nixon acabó con la conversión fija entre el dólar y el oro. 65 años después, el gobernador del banco central chino calificaba de "visionaria" la propuesta del *bancor*. Algo se está moviendo.